

Por: Artishock • 13.01.2022



Eduardo Navarro, Oído vegetal, 2021, instalación de sitio específico, semi-permanente, en Green Rush, Ciudad de Guatemala, 650 x 250 x 250 cm. Cortesía del artista y Proyectos Ultravioleta

Artículos

EDUARDO NAVARRO: OÍDO VEGETAL

Por Bárbara Rodríguez Muñoz

Un tímpano rojo y brillante se asoma encima de la vegetación densa de un bosque húmedo en Guatemala. Con la forma de una flor grande, tres pistilos amarillos actúan como antenas y contenedores de agua de lluvia para darle de tomar a los pájaros, y su tallo se enrula hacia la tierra hasta llegar a un gran capullo verde. Las flores son una tecnología extraordinaria para la comunicación inter-especie: su belleza feroz capta la intersección entre los mundos vegetales y animales, en donde la evolución y la reproducción colisionan. Estamos invitados a adentrarnos en este útero vegetal calmo y sensual, que se oscurece conforme cerramos su puerta.

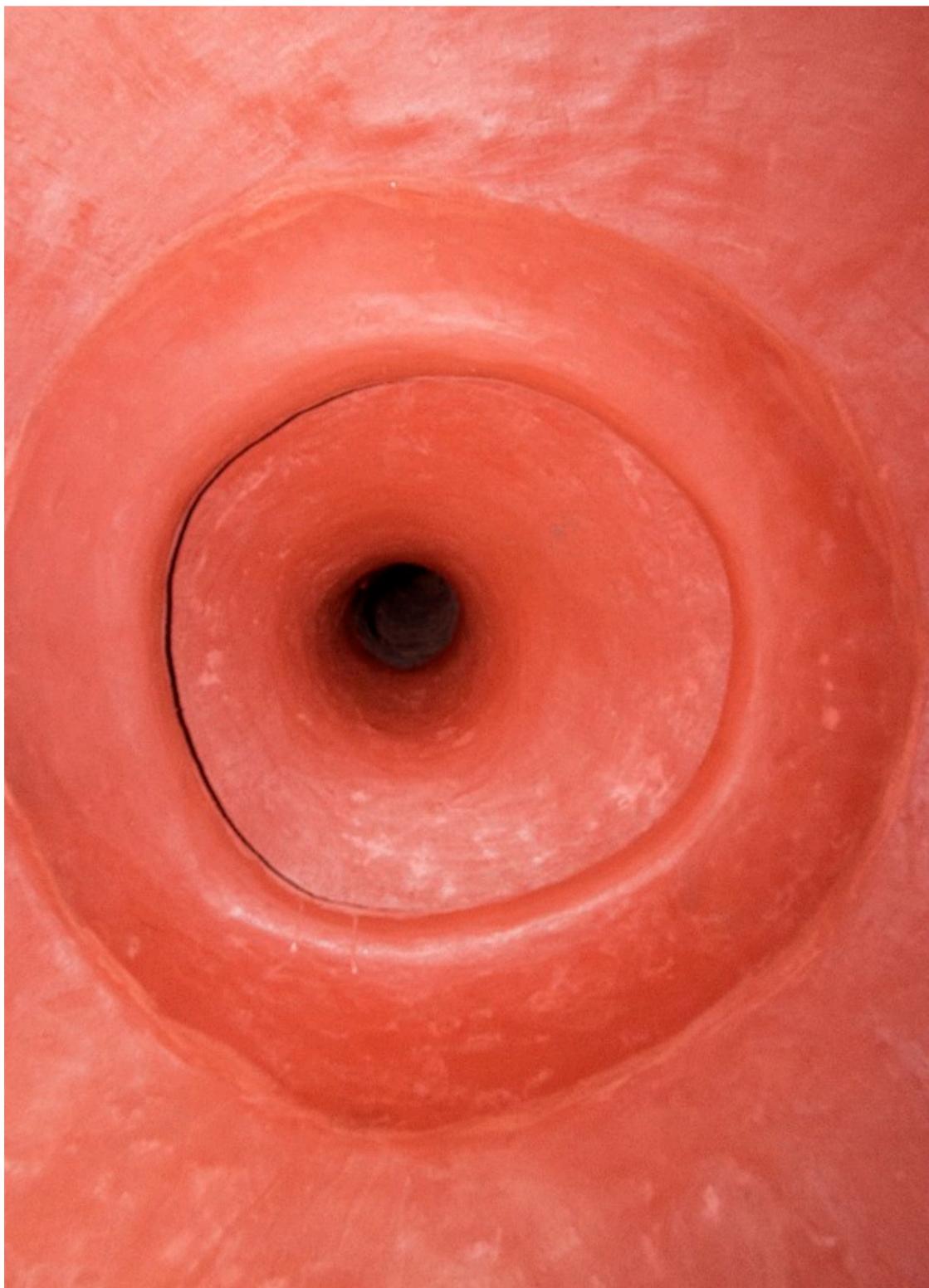
Las plantas no tienen órganos, y sus funciones no están concentradas en una parte específica de su anatomía; ellas respiran, perciben, se alimentan y reproducen a lo largo de toda su extensión. Adentro de éste oído vegetal, perdemos nuestro sentido de la vista en un ejercicio de expansión del auditivo, percibiendo a lo largo de nuestros cuerpos completos. El tubo filtra gentilmente los sonidos del bosque. Aquí adentro podemos practicar la escucha profunda. Sin embargo, no hay espectáculo: es únicamente un acto de contemplación. Nos adentramos en un estado de consciencia meditativa, de consciencia vegetal plena, de total recogimiento, o de 'samadhi'.



Eduardo Navarro, Oído vegetal, 2021, instalación de sitio específico, semi-permanente, en Green Rush, Ciudad de Guatemala, 650 x 250 x 250 cm. Cortesía del artista y Proyectos Ultravioleta



Eduardo Navarro, Oído vegetal, 2021, instalación de sitio específico, semi-permanente, en Green Rush, Ciudad de Guatemala, 650 x 250 x 250 cm. Cortesía del artista y Proyectos Ultravioleta



Eduardo Navarro, Oído vegetal, 2021, instalación de sitio específico, semi-permanente, en Green Rush, Ciudad de Guatemala, 650 x 250 x 250 cm. Cortesía del artista y Proyectos Ultravioleta



Eduardo Navarro, Oído vegetal, 2021, instalación de sitio específico, semi-permanente, en Green Rush, Ciudad de Guatemala, 650 x 250 x 250 cm. Cortesía del artista y Proyectos Ultravioleta



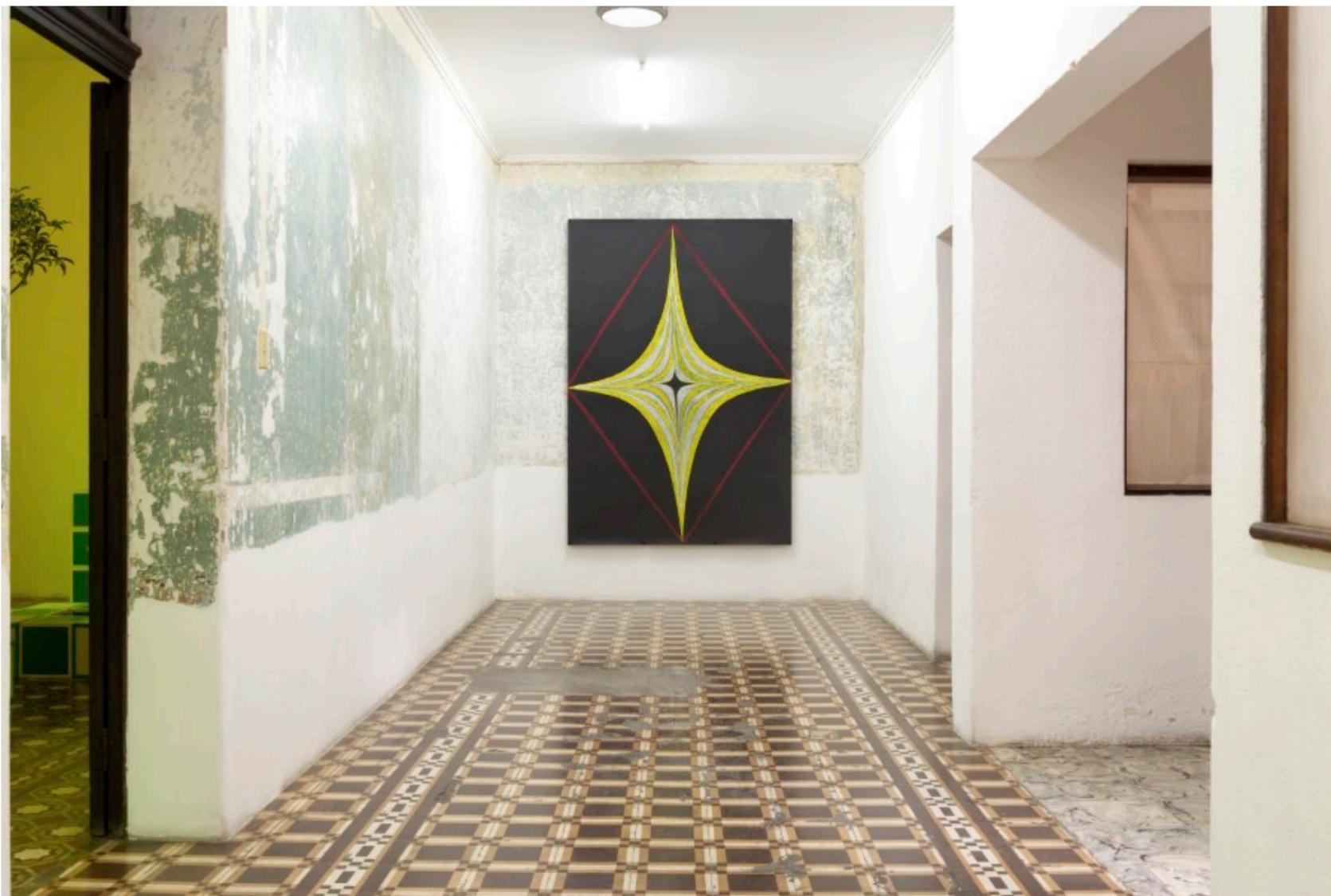
Eduardo Navarro, Oído vegetal, 2021, instalación de sitio específico, semi-permanente, en Green Rush, Ciudad de Guatemala, 650 x 250 x 250 cm. Cortesía del artista y Proyectos Ultravioleta

Al salir y caminar hacia la luz, apreciamos la forma vegetal de atender a los elementos estando junto a ellos, convirtiéndose en ellos: el sol, el aire húmedo, el calor y la tierra. Esta flor gigantesca, esta escultura pública, se convierte en una tecnología emocional para generar elasticidad, empatía y contemplación.

Al adentrarnos a este mundo vegetal expansivo nos podemos imaginar otros que son más generosos con todas las especies. Quizá en 7.000 años las flores tomarán el control de todas las infraestructuras humanas, la telecomunicación ocurrirá vía polen, los pétalos proveerán refugio y las raíces alimentarán a nuestros descendientes. ¿Podemos visionar un futuro en donde las plantas se convierten en oráculos y donde cada una de nuestras decisiones se hacen en consulta con ellas?

Hay muchas maneras de ser flor.

** Este texto, al igual que las plantas de las que se nutre, irá creciendo de manera orgánica y paulatina a lo largo de la exposición.



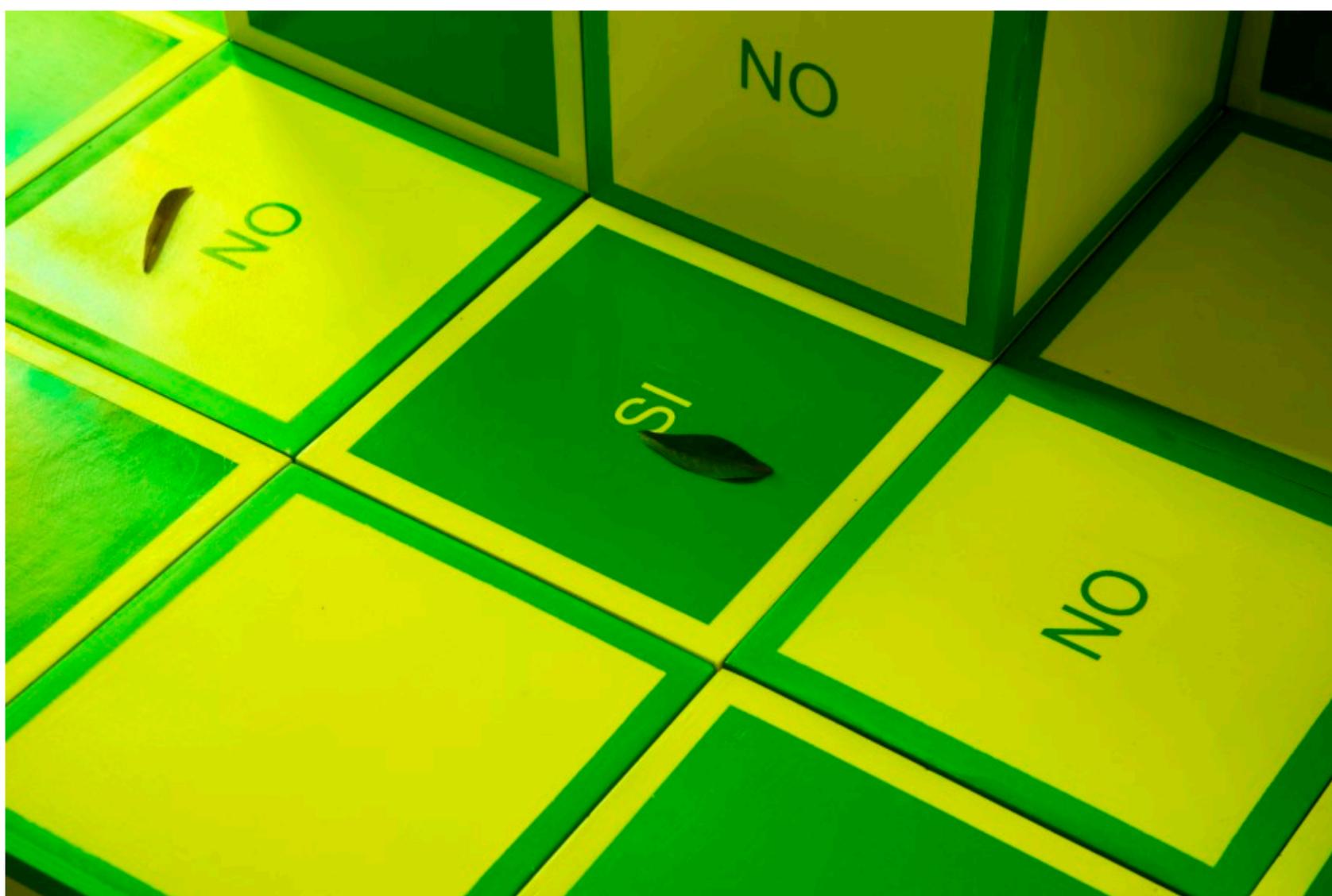
Eduardo Navarro, Luz crea ojo, ojo crea distancia, distancia crea tacto, tacto crea afecto, 2021, pastel de tiza sobre papel, 150 x 220 cm.



Oráculo vegetal es una escultura viva y dinámica que contiene en su centro una schefflera (*schefflera arboricola variegada*). El oráculo está hecho de hasta 100 cubos de madera intercambiables como un juego que permite que las hojas del árbol caigan al azar sobre ellos, activando dos posibles respuestas: Sí y No. Actuando como raíces, los cubos ocupan el espacio de manera impredecible y expansiva, reflexionando sobre las posibilidades y potencial lúdico del chance, y dándole agencia absoluta al componente viviente. El trabajo está abierto a que el público lo modifique, siempre y cuando no afecten el crecimiento del árbol.



Eduardo Navarro, Oráculo vegetal, 2021, árbol y cubos de madera pintados, 218 x 250 x 225 cm



Eduardo Navarro, Oráculo vegetal, 2021, árbol y cubos de madera pintados, 218 x 250 x 225 cm



Eduardo Navarro, Espejo del día y la noche (díptico), 2021, pastel de tiza sobre papel, 150 x 220 cm c/u.



Eduardo Navarro, La danza de la caída de la hoja, 2021, pastel de tiza sobre papel, 50 x 35 cm



Eduardo Navarro, La danza de la caída de la hoja, 2021, pastel de tiza sobre papel, 50 x 35 cm



Eduardo Navarro, La danza de la caída de la hoja, 2021, pastel de tiza sobre papel, 50 x 35 cm

En [Proyectos Ultravioleta](#), hasta el 15 de enero de 2022.

